

Título universitario no garantiza empleo: SEP

El secretario Otto Granados Roldán reconoce que pese a que ha crecido el acceso a la educación superior, también ha crecido el desempleo entre sus egresados



Por SUN
18 de Octubre de 2018 - 10:08hs



Tener una carrera y obtener un título universitario, **"no garantiza automáticamente la movilidad económica y social relevante"**, indicó el titular de la Secretaría de Educación Pública (SEP), Otto Granados Roldán.

Al participar en la asamblea general de la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior (FIMPES), Granados Roldán reconoció que a pesar de que ha incrementado el acceso a la educación superior en el país, también **ha crecido el desempleo entre sus egresados**.

"Es posible que el incremento acelerado de la oferta de egresados en disciplinas no demandadas por el mercado laboral, **por la baja calidad de sus competencias**, va a hacer que estén dificultado su inserción eficiente a los empleos relacionados con su carrera y si lo hacen, el salario de entrada es poco competitivo o el empleador está en un sector de baja productividad", dijo el funcionario.

"Los retornos a la educación han caído debido a que la demanda de trabajadores más educados se ha rezagado, sobre todo en sectores económicos de bajo valor agregado o de baja productividad", agregó.

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (Inegi) del primer trimestre de este año, la tasa de desocupación nacional general se ubicó en 3.2%, una proporción ciertamente menor a la de muchos otros países; por nivel de instrucción, **el 28% de las personas desocupadas cuenta con estudios de tipo superior**.

En los últimos cinco años se incorporaron anualmente 160 mil alumnos a ese nivel educativo, lo que incrementó la cobertura del 32 al 38.4%. Eventualmente, señaló, se podría llegar al 39.6 por ciento; es decir, a sólo cuatro décimas de la meta establecida en el Programa Nacional Sectorial de Educación 2013-2018.

"El incremento de la cobertura ha sido posible por la incorporación de segmentos de menores ingresos y el fortalecimiento de las modalidades no escolarizadas, y la equidad ha sido una variable que ha influido de manera importante y positiva. De la matrícula total, poco más de un millón 100 mil estudiantes se ubican en los sectores de rezago social y económico", agregó.

FUENTE:

<https://www.informador.mx/economia/Titulo-universitario-no-garantiza-empleo-SEP-20181018-0078.html>

Consultado el 10 de septiembre de 2019.

¿CUÁL ES LA IDEA MÁS IMPORTANTE QUE SE PRESENTA EN ESTE ARTÍCULO? Descríbela.

Bajos salarios, pese a contar con licenciatura

El área de ciencias físico matemáticas es la que reporta mejores ingresos mensuales. El Observatorio Laboral de la STPS publica sueldos promedio

04/09/2013 23:36 Karla Ponce



CIUDAD DE MÉXICO, 5 de septiembre de 2013. En México tener una carrera profesional no garantiza un salario extraordinario. El **ingreso promedio mensual** de los profesionistas ocupados en el país es de **10 mil 337 pesos**, revela el Observatorio Laboral de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS).

El análisis sobre Tendencias del empleo profesional, realizado con los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2013, indican que el área de ciencias físico matemáticas es la que percibe los ingresos más elevados, con 14 mil 300 pesos al mes; le sigue el área de Ingeniería, con 11 mil 570; y en tercera posición se ubica el área de Arquitectura, urbanismo y diseño, con 11 mil 275 pesos cada 30 días.

Las áreas que presentan los niveles de ingreso mensuales por debajo del promedio de los profesionistas ocupados son Ciencias de la Salud, con 10 mil 271 pesos; Ciencias Sociales, con 9 mil 701 pesos; Artes, con 9 mil 31 pesos; y, finalmente, el área de Educación, con 8 mil 566 pesos.

Margarita Chico, directora corporativa del portal de empleos *trabajando.com*, el cual opera en 11 países iberoamericanos, indicó que en México la oferta de puestos de trabajo se ha mantenido; sin embargo, el rango de sueldos ha bajado con respecto a los años anteriores. “No ha disminuido la cantidad de ofertas de las empresas, pero lo que ha disminuido son los salarios promedio, además de las prestaciones”.

En entrevista con **Excélsior**, indicó que hace dos años no sólo los salarios que se ofertaban eran hasta 20 por ciento mayores, sino que también se ofrecían paquetes de compensaciones por encima de ley, como seguros de gastos médicos, vales de despensa, vales de gasolina, fondos de ahorro, además de bonos por productividad. “Para las empresas es cada vez más complicado otorgar este tipo de incentivos, ahora sólo se ofrecen las prestaciones de ley”.

De acuerdo con el observatorio laboral, el número total de profesionistas ocupados en el país es de 7 millones de personas, cantidad que equivale al 14 por ciento de la población ocupada, misma que asciende a 49 millones 549 mil personas.

Las áreas con el mayor número de ocupados se encuentran representadas por las económicas administrativas, las Ingenierías y las Ciencias Sociales. Mientras que las áreas que muestran el menor número de ocupados son ciencias físico-matemáticas, humanidades y ciencias biológicas.

En su mayoría, los profesionistas ocupados en el país son asalariados, es decir, en promedio, ocho de cada 10 dependen de un patrón. Las últimas cifras disponibles indican que Educación es el área con la mayor proporción de profesionistas ocupados asalariados, con 96 de cada 100.

Por el contrario, la proporción más baja de profesionistas asalariados se encuentra en el área de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, ya que de cada 100 profesionistas ocupados 67 son asalariados.

La directora del portal de empleo recomendó a los profesionistas tomar cursos, diplomados, además de talleres que les permitan tener conocimientos de diferentes áreas para poder acceder a puestos directivos, los cuales se caracterizan por tener sueldos que van de los 20 mil pesos hasta los 70 mil pesos mensuales, según cifras de *trabajando.com*.

Los profesionistas mejor pagados son los que ocupan puestos directivos, pero estas posiciones son escasas, sin embargo, quienes acceden a ellas tienen conocimientos de mercadotecnia, capital humano, administración, etcétera. Justo por eso es necesaria la capacitación continua”.

Pagos inferiores a los españoles

El ingreso promedio de los profesionistas mexicanos es 41 por ciento inferior al que registran sus similares en España. El centro de estadísticas del portal de empleo *trabajando.com* revela que, mientras un profesionista en México obtiene un salario de 824 dólares en promedio al mes, en España los salarios de éstos rondan los mil 973 dólares.

Los ingresos de los profesionistas españoles son casi del doble de los que perciben los mexicanos, pese a que esa nación atraviesa serios problemas financieros”, indicó Margarita Chico, directora corporativa de la bolsa de empleo que opera en 11 países iberoamericanos.

De acuerdo con las cifras proporcionadas a **Excélsior**, los profesionistas en México tienen ingresos superiores a los que registran sus similares en países latinoamericanos como Argentina y Chile. Los profesionistas argentinos tienen salarios promedio mensuales de 660 dólares, mientras que los chilenos obtienen compensaciones económicas que rondan los 780 dólares cada 30 días.

Los profesionistas en México

Las áreas que ofrecen los mejores sueldos son las que cuentan con menos egresados.

LOS MEJOR PAGADOS

- Ciencias físico matemáticas: \$14,300 al mes.
- Ingenierías: \$11,570 al mes.
- Arquitectura, urbanismo y diseño: \$11,275 al mes.

LOS PEOR PAGADOS

- Ciencias de la salud: \$10,271 al mes.
- Ciencias sociales: \$9,701 al mes.
- Artes: \$9,031 al mes.
- Educación: \$8,566 al mes.

México, sin trabajo para los preparados

La ENOE reporta que en el último año la desocupación entre los más estudiados se ha incrementado 6.5%

05/09/2013 04:23 Karla Ponce



CIUDAD DE MÉXICO, 5 de septiembre.- Tener instrucción académica se ha convertido en un obstáculo para encontrar empleo. En México, cuatro de cada 10 desempleados cursaron el nivel medio superior o superior, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) de 2013 revela que, hasta el mes de junio, de los 2 millones 607 mil mexicanos desocupados, 38 por ciento tiene instrucción académica equivalente a la preparatoria o la universidad, es decir, 990 mil 155 personas.

Los resultados de la encuesta trimestral indican que en el último año la desocupación entre los más estudiados se ha incrementado 6.5 por ciento. Hasta junio de 2012, los mexicanos con nivel medio superior o superior que no habían logrado insertarse en el mercado laboral ascendían a 928 mil 906, cifra a la que se sumaron 61 mil 249 personas durante los 12 meses transcurridos.

José Luis de la Cruz, director del Centro de Investigación en Economía y Negocios del Tecnológico de Monterrey Campus Estado de México, afirmó que el mercado laboral actual genera, principalmente, plazas laborales de bajos niveles salariales, lo que provoca que muchos mexicanos con nivel de educación media o superior queden fuera del mismo.

Las personas que tienen una preparación superior a la básica quedan sobrecalificadas para puestos operativos, un fenómeno que ocasiona desocupación e informalidad”.

Octavio Olivares, especialista en Recursos Humanos, explica que este fenómeno es resultado de una economía en la que predominan los puestos operativos, de manera que los mexicanos más educados son relegados, ya que, por su especialización, demandan sueldos mayores.

A lo anterior, se suma el hecho de que la oferta de profesionistas nacionales pertenezca, en su mayoría, a áreas sociales, cuando el mercado demanda personal especializado en ciencias exactas.

México es un país de licenciados. Tenemos sobreoferta de contadores, comunicólogos, sociólogos, diseñadores, publicistas, mientras que las empresas que generan vacantes buscan farmacobiólogos, químicos farmacéuticos, físicos matemáticos, actuarios e ingenieros.”

De manera que las ofertas laborales no están adaptadas al tipo de egresados que el país posee. Fenómenos que, asegura Olivares, seguirán en ascenso, debido a que los estudios profesionales continúan en áreas donde el campo laboral está agotado: las ciencias sociales.

Actualmente, la población con mayor grado de estudios es la más desempleada, con 38 por ciento; le sigue la que cursó secundaria, con 36.5 por ciento; y los que estudiaron la primaria representan el 25.5 por ciento.

Sin ejercer, 60% de profesionistas; egresan con conocimientos obsoletos

Menores de 30 años, 56% de los que buscan trabajo

30/07/2012 05:30 Lilian Hernández



CIUDAD DE MÉXICO, 30 de julio.- Sólo 40 de cada 100 profesionistas en México tienen un empleo relacionado con su formación universitaria, de acuerdo con la Subsecretaría de Educación Superior de la SEP y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del tercer trimestre de 2012.

Además, investigaciones de Manpower indican que de diez vacantes, cuatro no son cubiertas porque a los aspirantes les falta experiencia o habilidades específicas, entre otras características que les permitirían sobresalir del resto.

El panorama laboral se complica si, además de la falta de personal calificado, se suma que al año egresan 450 mil jóvenes de las universidades del país.

La misma Encuesta Nacional de Ocupación indica que 56 por ciento de los profesionistas desempleados son menores de 30 años, cifra que ha sido la más alta en los últimos cuatro años.

En entrevista, funcionarios federales y especialistas en recursos humanos advirtieron que en los próximos diez años aumentarán las dificultades para que los profesionistas consigan un empleo relacionado con sus estudios universitarios, debido a que el bono demográfico hará más reñida la competencia.

Roberto López Esquinca, director general de Investigación y Estadísticas del Trabajo de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), expuso que la presión demográfica es más intensa que en años pasados debido a que en México los profesionistas llegan a la edad de trabajar a una mayor velocidad que el proceso que genera empleos.

Para Jorge Rodríguez Castañeda, subsecretario de Empleo y Productividad Laboral de la STPS, los inconvenientes que enfrentan los profesionistas no se limitan a la carencia de trabajo, también les frena que no sepan un segundo idioma o no cuenten con un conocimiento específico que la empresa exige.

El coordinador general del Servicio Nacional de Empleo, Jorge Barragán Atilano, ejemplifica la problemática que enfrentan los nuevos profesionistas al exponer que hace una década los médicos, ingenieros o químicos no tenían la necesidad de saber procesos administrativos o diseñar estrategias comerciales.

Ahora ya son obsoletos si no tienen alguna de esas especialidades, señaló.

Empleo, una carrera de obstáculos

En México, sí existen oportunidades de trabajo para los profesionistas, Pero les falta valor agregado. las universidades se quedan rezagadas ante los avances tecnológicos y del mercado, advierten.

La desocupación y el subempleo que enfrentan los profesionistas en México no se debe sólo a la falta de vacantes, coinciden funcionarios federales y especialistas en recursos humanos.

Inexperiencia, carencia de habilidades específicas, no hablar inglés, tener problemas para trabajar en equipo, el aumento de competidores y las condiciones del mercado laboral son los principales obstáculos que deben salvar licenciados e ingenieros que buscan empleo.

El profesionista sí tiene oportunidades. Las bolsas de trabajo abren espacios para ellos, pero lo verdaderamente difícil es cubrir el perfil. Es ahí donde muchos se quedan a la mitad del camino y optan por empleos no calificados, porque les hace falta el plus. Tienen el título, pero nunca han trabajado; tienen experiencia, pero rebasan la edad; saben manejar una habilidad específica exigida por la empresa, pero su inglés se queda corto; cubren los requisitos, pero no están dispuestos a mudarse de ciudad; algunos lo intentan, pero no se adaptan más de una semana lejos de su familia.

Jorge Rodríguez Castañeda, subsecretario de Empleo y Productividad Laboral de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), subrayó que los inconvenientes que enfrentan los profesionistas no se limitan a carencia de empleos, también les perjudica que no sepan un segundo idioma o no cuenten con un conocimiento específico que la empresa exige.

En el país, por ejemplo, faltan enfermeras que hablen inglés o con especialización en geriatría; ingenieros para el sector automotriz que acepten ir al Bajío; licenciados en turismo que hablen chino mandarín, o ingenieros para el sector petrolero, donde hay un aumento de jubilaciones y se necesitan profesionistas que los sustituyan.

El automarketing

El funcionario explicó que los obstáculos varían en función de lo que busca el profesionista, en su audacia para “venderse” y en su habilidad para explorar todos los ámbitos en los que puede encontrar ofertas, pues la mayoría quiere ganar más, pero se encasilla en los mismos sitios de búsqueda.

“Hemos visto que no siempre saben buscar empleo. Les falta información para indagar o rastrear la vacante que los espera y eso pasa porque se limitan a ver ofertas que se anuncian en impresos sin explotar todas las opciones para detectar dónde pueden ofrecer sus servicios, sea en bolsas de trabajo de nosotros, de las mismas empresas o de compañías de recursos humanos”, detalló el subsecretario.

A la acotada búsqueda de empleo se debe sumar que en los últimos cinco años la competencia ha crecido por el aumento de egresados universitarios. Datos de la SEP indican que cada año 450 mil jóvenes terminan su carrera, incluidos licenciados, ingenieros y técnicos superiores. La mayoría quiere aplicar lo que aprendió en la escuela en un trabajo remunerado, pero colocarse no es sencillo.

La oferta de egresados y la demanda de trabajadores difícilmente se sincroniza, pues “hay obstáculos para que encuentren un empleo que corresponda a sus habilidades, destrezas y conocimientos, pero también hay candidatos que no cubren las necesidades de las empresas”, apuntó el subsecretario de Educación Superior, Rodolfo Tuirán Gutiérrez.

El director general de Investigación y Estadísticas del Trabajo de la STPS, Roberto López Esquinca, añade que la desocupación de profesionistas la marca la dinámica del mercado laboral; las empresas emplean al mismo tiempo a 450 mil egresados de las instituciones de educación superior del país y los menos preparados quedan en desventaja.

Aseveró que si quieren ganar más o quedarse con la vacante más atractiva, tienen que especializarse y aprender cierta habilidad específica antes de terminar la carrera, porque eso los va a distinguir de otros competidores, debido a que en la actualidad las exigencias del mercado laboral son muy rígidas y a veces hasta excluyentes.

Un ejemplo de lo anterior es una vacante, de las miles publicadas en www.occ.com.mx, ofrecida por una empresa desconocida, que dice tener presencia en 135 países, que solicita un auditor operativo no mayor a 27 años, pero que ya maneje sistemas específicos como el SUA, ASPEL y actualizado en la legislación del IMSS. Pide, además, que demuestre experiencia mínima de un año como auditor y tenga disponibilidad de tiempo para viajar. El salario que ofrece va de los siete a los diez mil pesos mensuales “según experiencia”.

Rodríguez Castañeda enfatizó que ese tipo de especificidades frena la empleabilidad de los profesionistas, la cual se agudiza porque son inexpertos o les falta “un piquito” para cubrir el perfil solicitado y “entonces no es fácil colocarse en un empleo de su área, con buen sueldo y prestaciones”.

Se olvidan de la universidad

Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, del tercer trimestre de 2012, y de la Subsecretaría de Educación Superior de la SEP reportan sólo 40 de cada 100 profesionistas tengan un

empleo ligado a su formación universitaria y que el resto desempeñe puestos que no requieren educación superior o esté desempleado.

La directora de Reclutamiento Estratégico de ManpowerGroup, Lorena Escobar, explicó que si seis de cada diez profesionistas no trabajan o tienen puestos en los que sólo necesitan el bachillerato se debe a los factores ya mencionados, que dificultan su contratación formal con un salario satisfactorio.

Estudios de Manpower señalan que de diez vacantes, cuatro no son cubiertas porque a los aspirantes les falta experiencia o habilidades específicas, no tienen disposición, se les dificulta trabajar en grupo, les cuesta la pronta respuesta, no se adaptan a otra ciudad, porque están muy arraigados en la que viven, o sus relaciones interpersonales afectan su colocación.

Junto a esos impedimentos, el coordinador general del Servicio Nacional de Empleo, Jorge Barragán Atilano, alertó que las necesidades del mercado laboral es más dinámica que la instrucción en las escuelas; los planes de estudio no cambian a la velocidad del mercado, sobre todo en tecnología.

Hace más de una década, un médico, ingeniero o químico no necesitaban saber procesos administrativos o diseñar estrategias comerciales. Hoy se requieren profesionistas que sepan tanto de ingeniería química como de ventas; un actuario, por ejemplo, tiene la ventaja de que puede hacer cosas administrativas, pero también sabe fórmulas o un ingeniero industrial tiene que elaborar procesos comerciales.

En respuesta, el subsecretario de Educación Superior subrayó que las instituciones actualizan los planes de estudio a las necesidades del mercado de trabajo; sin embargo, muchos profesionistas no cuentan con esa especialización y eso los pone en desventaja.

Competencia al alza

Entrevistados por **Excélsior**, Castañeda, Tuirán y Escobar coinciden en que sí hay oportunidades laborales para que un profesionista se emplee en lo que estudió, lo cierto es que el número de egresados y la diversidad de carreras acentúan la competencia.

Hoy existen más carreras que concursan para un mismo puesto. Un actuario, un economista, un administrador o un contador compiten por la misma vacante. “Eso complica su inserción en el mercado y para destacar deben tener un plus”, comentó la experta en reclutamiento de personal.

Quien no tenga valor agregado en sus habilidades y competencias será menos favorecido, especialmente si cursó una de las tres carreras con más egresados: administración, contabilidad y derecho.

La especialista de Manpower puntualizó que en la actualidad quienes estudiaron esas tres licenciaturas ya no compiten con cinco o diez profesionistas por una vacante, sino con cien de otras carreras. “Quien busca la mejor vacante pueden hacer un diferenciador con un valor agregado en una habilidad o conocimiento específico que piden las empresas”.

Al respecto, López Esquinca alertó que la presión demográfica actual es muy fuerte en comparación con el pasado. En México y América Latina los profesionistas llegan a la edad de trabajar en una tasa más rápida que el número de plazas de empleo que se generan para ellos.

Eso, añadió Tuirán Gutiérrez, disminuye las oportunidades; así a quien tenga menos experiencia y habilidades adicionales de lo aprendido en la universidad le será más difícil obtener un empleo ligado a su carrera.

Los servidores públicos y la especialista en recursos humanos advirtieron que la serie de obstáculos confrontados por los profesionistas para conseguir un empleo relacionado con su especialidad se acentuará en los próximos diez y 15 años, pues el bono demográfico hará más reñida la competencia.

Para atender esas trabas profesionales, el subsecretario de Empleo y Productividad dijo que urge una reforma laboral, que las universidades mejoren sus planes de estudio y las empresas apliquen nuevas formas de contratación.

Sin lugar para recién graduados

Del total de profesionistas desempleados, 56 de cada cien son menores de 30 años de edad, el porcentaje más alto en los últimos cuatro años, según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del tercer trimestre de 2012.

Datos de la Secretaría de Educación Pública (SEP) indican que cada año 450 mil jóvenes concluyen sus estudios universitarios; y de ellos, quienes nunca han trabajado previamente en rubros de su carrera son los que más tardan en ser contratados.

“El mercado laboral les cobra la factura de su inexperiencia, comparado con los que ya la tienen”, aseveró el subsecretario de Educación Superior, Rodolfo Tuirán Gutiérrez.

“Los recién egresados siempre concentran el problema del desempleo y el subempleo, con ingresos muy bajos y sin prestaciones”, precisó.

Así lo registra la tasa de desocupación de profesionistas por edad de la citada Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2012, en la que se muestra que 14 por ciento de los profesionistas menores de 25 años no tienen empleo; esa cifra baja a solamente 2.9% entre profesionistas mayores de 30 años, y es de ocho por ciento en jóvenes entre 26 y 29 años.

“Entre los recién egresados hay más inestabilidad laboral que entre los mayores de 30 años, ya que por su inexperiencia obtienen contratos menores a seis meses, con malas condiciones laborales y malos ingresos”, detalló el subsecretario de la SEP.

La precariedad laboral en los recién egresados de las universidades también la demuestra una encuesta de Manpower, empresa de recursos humanos, que señala que tres de cada diez profesionistas no obtienen un empleo por falta de experiencia.

La situación pone a los recién egresados en la disyuntiva de aceptar condiciones laborales menos favorables respecto de quienes ya tienen más de cinco años en el mercado laboral o buscar un mejor empleo.

Las cifras de la misma encuesta indican que 21.8% de los profesionistas con menos de 25 años no cuentan con prestaciones de ley, a diferencia de 8.3 por ciento de los de 30 años o más.

La falta de experiencia obliga a los recién egresados a subemplearse, y la situación se torna más difícil dependiendo de la escuela de la cual egresaron.

“El mercado se cobra qué tan prestigiosa es la escuela de donde viene y qué tan acreditada está la institución para la carrera que estudió.

“La historia de una universidad cuenta en la contratación”, aseveró el funcionario de la SEP, al agregar que también influye cómo se desempeña el nuevo profesionista, qué habilidades tiene y qué tan rápido aprende.

De ese modo, quienes terminan una carrera se enfrentan a una mayor precariedad laboral no sólo porque ganan menos, sino porque “el inicio es cada vez más difícil, pues compiten contra un número cada vez mayor de egresados y eso hace más escasas las oportunidades”, concluyó Tuirán.